

aprovecharla mejor el ganado: es muy recomendable para el heno grueso.

Después del último corte, tanto en las praderas anuales como en las bienales, trienales, etc., conviene dar al terreno una ó dos vueltas de arado antes de sembrar en él plantas consumidoras de nitrógeno, y esto debe hacerse, tanto para que se meteorice bien, cuanto para que se pongan las substancias que allí han dejado las plantas inductoras en condiciones de ser absorbidas por las plantas de la inmediata cosecha: pudiera darse el caso que hiciera falta dar al terreno más vueltas de arado: el labrador experto conocerá perfectamente esta necesidad al ver el estado de su finca.

XIII

ABONOS ORGANICOS.—ABONOS VERDES

Abonos orgánicos son aquellos que proceden de los reinos vegetal y animal.

Abonos verdes ó abonos enterrados en verde son las plantas que se cultivan con el fin de enterrarlas en la finca en beneficio del cultivo inmediato.

Esta práctica ¿es buena? Nada hay más contrario al sistema Solari, cuya afirmación se ha probado en varios de los libros de nuestra BIBLIOTECA AGRARIA SOLARIANA, por lo cual no lo probamos nosotros: el que quiera convencerse de ello lea las obras del P. Bonsignori, y sobre todo *La vaca de leche en la*

economía rural, probando con datos en el capítulo XIII que consumiendo el forraje con vacas de leche, se devuelven al terreno, en forma de estiércol, casi todos los principios minerales de él extraídos; luego ¿para qué enterrar en verde el forraje?

Únicamente admitimos un solo caso, y es, al principio de implantar el sistema Solari, siempre que *necesariamente* haya que proveer de humus á un terreno y no se pueda de otro modo, ora por carecer ó costar muchísimo el estiércol, ora porque su transporte ofreciera grandes dificultades: en este caso pueden enterrarse en verde las plantas sembradas, por existir verdadera necesidad de dar humus al terreno y ser otro medio muy costoso.

En este caso excepcional se elige la leguminosa anual más á propósito para el terreno; se ve la cantidad de abono mineral que necesitan ella y el cereal ó planta inmediatos y se esparcen en el terreno como hemos dicho en otro lugar. Cuando se halle en pleno período de florecencia se guadaña, y si se trata de plantas gruesas, como habas, altramuces, etc., etc., será conveniente cortar cada planta dos ó tres veces para enterrarlas mejor y más fácilmente con una buena vuelta de arado.

No puede precisarse las plantas que han de emplearse, pues depende del terreno, clima, etc.; pero siempre dan muy buen resultado las habas, vezas, altramuces, trébol encarnado, etc., etc.

Repetimos, y no nos cansaremos de repetirlo, que se entierren plantas en verde tan sólo en casos extremos, como sería tratándose de una finca en sitio muy elevado, por la dificultad que hay que transportar los abonos; por la carestía de éstos y por otras causas análogas.